

Parallel translations (spanish-english)

en-nl: Nicky van Foreest

en-tr: Onur Kilic

en-es: Cesar Sala

February 5, 2018

Contents

1	Todos los días	2
2	Fuego	4
3	Volador	6
4	Tráfico	8
5	Aeropuerto	10
6	Nadando	12
7	El elefante y sus amigos	14
8	El león y el ratón	16
9	La historia del elefante y el ratón	18
10	Hércules	20
11	La Sirenita	24

1 Todos los días

Todos los días me levanto a las 7 en punto. Voy al baño. Me lavo las manos. Me lavo la cara. Luego voy a la cocina. (Tomo el) desayuno. Para el desayuno, como pan. (Yo) como queso. Como aceitunas. Como tomates Como un huevo Como miel Como mantequilla Tomo té. Bebo leche.

Voy al baño de nuevo. Me lavo las manos. Me lavo los dientes y me ducho. Y luego me voy al cuarto. Me quito la pijama. Me pongo mis calcetines. Me pongo mis pantalones. Me pongo mi camisa. Me pongo mi uniforme escolar.

Me subo al autobús escolar y voy a la escuela. Escucho a los profesores. Estudio inglés. Aprendo matemáticas Aprendo física. Aprendo geografía Aprendo historia Aprendo arte Aprendo ciencia.

Almuerzo a las doce en punto. A la hora del almuerzo, juego al fútbol con mis amigos en el jardín de la escuela.

Por la tarde, tomo el autobús escolar nuevamente a las tres en punto. Vuelvo a casa. Me voy al cuarto. Me quito mi uniforme. Me pongo mis tenis. Me pongo mis pants y chamarra. Juego baloncesto con mis amigos. Y luego regreso a casa otra vez.

Voy al baño. Tomo una ducha. Juego a juegos de computadora. Ceno a las 6 en punto de la tarde. Después de la cena, hago mi tarea. Veo televisión.

Pongo mis libros en mi mochila. Pongo mi lápiz en mi mochila. Pongo mi regla en mi mochila. Pongo mi borrador en mi mochila. Pongo mi sacapuntas en mi mochila.

Voy al baño. Me cepillo los dientes. Y luego me voy al cuarto. Me quito los calcetines. Me quito el suéter. Me quito la camisa. Me pongo mi pijama. Me voy a la cama y duermo.

1 Everyday

Everyday I get up at 7 o'clock. I go to the bathroom. I wash my hands. I wash my face. Then I go to the kitchen. I have breakfast. For breakfast I eat bread. I eat cheese. I eat olives. I eat tomatoes. I eat an egg. I eat honey. I eat butter I drink tea. I drink milk.

I go to the bathroom again. I wash my hands. I brush my teeth and have a shower. And then I go to the bedroom. I take off my pyjamas. I put on my socks. I put on my trousers. I put on my shirt. I put on my school uniform.

I get on the school bus and go to school. I listen to the teachers. I learn English. I learn mathematics. I learn physics. I learn geography. I learn history. I learn arts. I learn science.

I have lunch at twelve o'clock. At lunchtime I play football with my friends in the school garden.

In the afternoon I get on the school bus again at three o'clock. I come back home. I go to the bedroom. I take off my uniform. I put on my trainers. I put on my track suit. I play basketball with my friends. And then I come back home again.

I go to the bathroom. I have a shower. I play computer games. I have dinner at 6 o'clock in the evening. After dinner I do my homework. I watch television.

I put my books in my schoolbag. I put my pencil in my schoolbag. I put my ruler in my schoolbag. I put my eraser in my schoolbag. I put my pencil sharpener in my schoolbag.

I go to the bathroom. I brush my teeth. And then I go to the bedroom. I take off my socks. I take off my sweater. I take off my shirt. I put on my pyjamas. I go to bed and I sleep.

2 Fuego

En la antigüedad, nuestros antepasados no sabían cómo hacer fuego. Luego aprendieron a hacer fuego. Usaban fuego para mantener caliente sus hogares. Usaban fuego para comunicarse entre ellos. Usaban fuego para cocinar su comida.

Pero a veces nuestra casa se incendia. A veces las personas pierden sus hogares. A veces las personas incluso pierden sus vidas. Cuando comienza un incendio, marcamos el número de emergencia. Hablamos muy claro Le damos la dirección. Los bomberos llegan rápidamente. Los bomberos saben qué hacer. Ellos rescatan a las personas en el edificio.

Si hay algunas personas heridas, los llevan al hospital en una ambulancia. Los doctores los examinan. Toman su temperatura. Las enfermeras les dan inyecciones. Algunas personas tienen operaciones.

El resto de los bomberos apagan el fuego.

2 Fire

In ancient times our ancestors didn't know how to make fire. Then they learnt how to make fire. They used fire to keep their homes warm. They used fire to communicate with each other. They used fire to cook their food.

But sometimes our house catches fire. Sometimes people lose their homes. Sometimes people even lose their lives. When a fire begins, we dial the emergency number. We speak very clearly. We give the address. Firemen arrive quickly. The firemen know what to do. They rescue the people in the building.

If there are some injured people, they take them to the hospital in an ambulance. Doctors examine them. They take their temperature. The nurses give them injections. Some people have operations.

The rest of the firemen put out the fire.

3 Volador

En la antigüedad, las personas no sabían cómo volar. Hicieron alas. Ataron las alas a sus hombros. Escalaron montañas. Ellos trataron de volar pero no tuvieron éxito. Ellos fallaron. Entonces dejaron de volar con alas.

Intentaron algo más. Hicieron un globo. Hicieron fuego debajo del globo. Calentaron el aire en el globo. Ataron una canasta debajo del globo. Pusieron tres animales en la canasta. Ataron la canasta al suelo con una cuerda. El primer globo voló. Hicieron otro globo. Hicieron fuego debajo del globo. Calentaron el aire en el globo. Ataron una canasta debajo del globo. Pusieron a dos hombres en la canasta. Ataron la canasta al suelo con una cuerda. El segundo globo voló. Hicieron otro globo. Pusieron a dos hombres en la canasta. Pero esta vez no ataron la canasta al suelo con una cuerda. El tercer globo voló. Hicieron diferentes globos. Pusieron hidrógeno en los globos. El hidrógeno es un gas peligroso. Algunos globos explotaron. Algunas personas fueron asesinadas. Algunas personas resultaron heridas. Entonces se rindieron de volar en un globo.

En 1903, los hermanos Wright hicieron un planeador en América. Hicieron un pequeño motor. Pusieron el pequeño motor en el planeador. El primer avión voló. Los hermanos Wright se hicieron famosos.

Hoy en día hay aviones modernos. Transportan carga y pasajeros de un continente a otro. De Asia a Europa. De América a África. De Australia a la Antártida. Transportan carga y pasajeros de un país a otro. De Turquía a China. De Japón a Alemania. De Francia a Rusia. De Arabia Saudita a Italia. De Corea a Grecia. De Irán a Iraq. De España a Inglaterra.

3 Flying

In ancient times people didn't know how to fly. They made wings. They attached the wings to their shoulders. They climbed mountains. They tried to fly but they didn't succeed. They failed. So they gave up flying with wings.

They tried something else. They made a balloon. They made fire under the balloon. They heated the air in the balloon. They attached a basket under the balloon. They put three animals in the basket. They tied the basket to the ground with a rope. The first balloon flew up. They made another balloon. They made fire under the balloon. They heated the air in the balloon. They attached a basket under the balloon. They put two men in the basket. They tied the basket to the ground with a rope. The second balloon flew up. They made yet another balloon. They put two men in the basket. But this time they didn't tie the basket to the ground with a rope. The third balloon flew up. They made different balloons. They put hydrogen in the balloons. Hydrogen is a dangerous gas. Some balloons exploded. Some people were killed. Some people were injured. So they gave up flying in a balloon.

In 1903 the Wright brothers made a glider in America. They made a small engine. They put the small engine in the glider. The first plane flew up. The Wright brothers became famous.

Nowadays there are modern aeroplanes. They carry cargo and passengers from one continent to another. From Asia to Europe. From America to Africa. From Australia to Antarctica. They carry cargo and passengers from one country to another. From Turkey to China. From Japan to Germany. From France to Russia. From Saudi Arabia to Italy. From Korea to Greece. From Iran to Irak. From Spain to England.

4 Tráfico

Los automóviles y los autobuses son tráfico. Los camiones y tranvías son tráfico. Las bicicletas y las motocicletas son tráfico. Los peatones caminando en las aceras son tráfico. Si hay muchos autos en las calles, tal vez haya un embotellamiento. Si las calles y los caminos son angostos, debemos hacerlos anchos. Si hay algunas esquinas, los conductores no pueden verse el uno al otro y los autos chocan entre ellos. Un accidente sucede. Algunas personas mueren y algunas personas resultan heridas. Entonces debemos hacer que las calles y los caminos sean rectos.

Si los peatones quieren cruzar la calle, miran a la derecha e izquierda y cruzan la calle. A veces usan cruces de peatones. Hay líneas blancas en la calle. Hay lámparas amarillas. Los semáforos parpadean. Todos los autos se detienen. Los peatones cruzan la calle porque los peatones son superiores a los autos. Si quieren cruzar la calle, a veces usan puentes y vías subterráneas. Si no hay pasos de peatones, ni puentes peatonales ni vías subterráneas, usan semáforos. Cuando está rojo, se detienen. Cuando se vuelve amarillo, se preparan. Cuando está verde, cruzan la calle.

Hay oficiales de policía. Ellos dirigen el tráfico. Los peatones deben obedecer las reglas de tráfico. Si no obedecen las reglas de tráfico, ellos violan la ley. Entonces el oficial de policía les dará una multa de tráfico. Él los castiga.

A veces está lluvioso, y las calles pueden estar resbaladizas. Los peatones llevan sombrillas, para que no puedan ver muy bien, y pueden caerse. Y puede ocurrir un accidente. Los peatones pueden lesionarse. Entonces los conductores deben conducir con cuidado.

4 Traffic

Cars and buses are traffic Lorries and trams are traffic. Bicycles and motorcycles are traffic. Pedestrian walking on the pavements are traffic. If there are a lot of cars in the streets, there maybe a traffic jam. If the streets and roads are narrow, we must make them wide. If there are some corners, drivers can't see each other and cars crash into each other. An accident happens. Some people are killed and some people are injured. So we must make the streets and roads straight.

If pedestrians want to cross the street, they look right and left and cross the street. Sometimes they use pedestrian crossings. There are white lines on the street. There are yellow lamps. The traffic lights flash. All the cars stop. The pedestrians cross the street because the pedestrians are superior to the cars. If they want to cross the street, they sometimes use bridges and subways. If there are no pedestrian crossings, no footbridges, no subways, they use traffic lights. When it is red, they stop. When it becomes yellow, they get ready. When it is green, they cross the street.

There are police officers. They direct the traffic. Pedestrians must obey the traffic rules. If they don't obey the traffic rules, they break the law. Then the police officer will give them a traffic fine. He punishes them.

Sometimes it is rainy, and the streets may be slippery. Pedestrians carry umbrellas, so they can't see very well, and they may fall down. And an accident may happen, Pedestrians may be injured. So drivers should drive carefully.

5 Aeropuerto

Cuando vas a un aeropuerto, puedes ver a mucha gente. No todos son pasajeros. Algunos de ellos son pasajeros. Algunos de ellos son parientes y amigos.

Cuando miras por la ventana, puedes ver muchos aviones en el aeropuerto. Un piloto aborda un avión y entra en la cabina. Él enciende el motor. El avión va a la pista, y va en la pista más rápido y más rápido, y despegue. Primero aparecen las ruedas debajo del avión. El avión asciende. Cuando alcanza una cierta altura, desaparecen. Porque las ruedas van dentro del cuerpo del avión.

Hay un gran edificio en el aeropuerto. Se llama torre de control. Las personas en la torre de control controlan los aviones. A veces dicen: 'No es tu turno. Circula en el aire.' A veces dicen: 'Es tu turno. Puedes aterrizar.' A veces dicen: 'Es tu turno. Puedes despegar.' Cuando cometen errores, los aviones chocan entre ellos, y ocurre un accidente. Entonces deben ser cuidadosos.

5 Airport

When you go to an airport, you can see a lot of people. Not all of them are passengers. Some of them are passengers. Some of them are relatives and friends.

When you look through the window, you can see a lot of planes at the airport. A pilot boards a plane and goes into the cockpit. He starts the engine. The plane goes to the runway, and it goes on the runway faster and faster, and takes off. First the wheels under the plane appear. The plane ascends. When it reaches a certain height, they disappear. Because the wheels go inside the body of the plane.

There is a big building at the airport. It is called the control-tower. The people in the control-tower control the planes. They sometimes say, 'It is not your turn. Circle in the air.' They sometimes say, 'It is your turn. You can land.' They sometimes say, 'It is your turn. You can take off.' When they make mistakes, the planes crash into each other, and an accident happens. So they must be careful.

6 Nadando

Si quieres aprender a nadar ve a una piscina. Porque es seguro aprender a nadar en una piscina. Si no sabes cómo nadar no nades en el mar Porque las olas grandes te pueden ahogar. Si no estás asustado y emocionado, puedes flotar en el agua. No te hundes en el agua. No nades en aguas profundas. Nada en aguas poco profundas. No te ahogarás

No vayas a nadar solo. Ve con un amigo Si te ahogas, tu amigo puede ayudarte Si estas cansado, no vayas a nadar Porque nadar es agotador. Usted puede ahogarse.

Si una bandera roja está volando en una playa, no vayas a nadar Porque puede haber grandes olas en el mar y nadar puede ser peligroso. Usted puede ahogarse.

Si uno de tus amigos se ahoga, busca un salvavidas. Él sabe cómo ayudar a tu amigo. Cuando él ayuda a tu amigo, no le hagas multitud. Pues él puede no ayudar a tu amigo.

6 Swimming

If you want to learn how to swim go to a swimming pool. Because it is safe to learn swimming in a swimming pool. If you don't know how to swim don't swim in the sea. Because big waves may drown you. If you are not frightened and excited, you can float on the water. You don't sink into the water. Don't swim in deep water. Swim in shallow water. You won't drown.

Don't go swimming alone. Go with a friend. If you drown, your friend can help you. If you are tired, don't go swimming. Because swimming is tiring. You may drown.

If a red flag is flying on a beach, don't go swimming. Because there may be big waves in the sea and swimming may be dangerous. You may drown.

If one of your friends drowns, fetch a lifeguard. He knows how to help your friend. When he helps your friend, don't crowd around him. Then he may not help your friend.

7 El elefante y sus amigos

Un día, un elefante deambuló hacia el bosque en búsqueda de amigos. Él vio un mono en un árbol. ‘¿Quieres ser mi amigo?’, preguntó el elefante. El mono dijo: ‘Eres muy grande. Tú no puedes balancearte de los árboles como yo.’ Después, el elefante conoció a un conejo. Él le pregunto si serían amigos. Pero el conejo dijo: ‘Eres muy grande para jugar en mi madriguera.’ Después, el elefante conoció a una rana. Él preguntó: ‘¿Quieres ser mi amigo?’ ‘¿Cómo podría?’, preguntó la rana. Él dijo: ‘Eres muy grande para brincar como yo.’ El elefante estaba molesto. En seguida conoció a un zorro. Él le pregunto al zorro: ‘¿Quieres ser mi amigo?’ El zorro dijo: ‘Discúlpeme señor, es usted muy grande.’

El siguiente día, el elfante vio a todos los animales del bosque corriendo por sus vidas. El elefante preguntó cuál era el problema. El oso dijo: ‘Hay un tigre en el bosque. Está tratando de devorarnos a todos.’ Todos los animales corrieron para esconderse. El elefante se preguntó qué podría hacer para salvar a todos en el bosque. Mientras tanto, el tigre continuaba comiendo a quien pudiera encontrarse. El elefante fue con el tigre y dijo: ‘Por favor, señor tigre, no se coma a estos pobres animales.’ ‘Ocúpate de tus propios asuntos’, gruñó el tigre. El elefante no tuvo opción mas que darle una fuerte patada al tigre. El tigre, asustado, corrió por su vida.

El elefante caminó de regreso al bosque para anunciar las buenas noticias a todos. Todos los animales le agradecieron al elefante. Todos dijeron: ‘Eres exactamente del tamaño adecuado para ser nuestro amigo.’

7 The elephant and his friends

One day an elephant wandered into the forest in search of friends. He saw a monkey on a tree. 'Will you be my friend?', asked the elephant. The monkey said: 'You are too big. You cannot swing from trees like me.' Next, the elephant met a rabbit. He asked whether he would be friends. But the rabbit said: 'You are too big to play in my burrow.' Then the elephant met a frog. He asked: 'Will you be my friend?' 'How can I?', said the frog. He said: 'You are too big to leap about like me.' The elephant was upset. He met a fox next. He asked the fox, 'Will you be my friend?' The fox said: 'Sorry sir, you are too big.'

The next day, the elephant saw all the animals in the forest running for their lives. The elephant asked them what the problem was. The bear said: 'There is a tiger in the forest. He is trying to gobble us all up.' The animals all ran away to hide. The elephant wondered what he could do to save everyone in the forest. Meanwhile, the tiger kept up eating whoever he could find. The elephant went to the tiger and said, 'Please mister tiger, do not eat up these poor animals.' 'Mind your own business,' growled the tiger. The elephant had no choice but to give the tiger a hefty kick. The frightened tiger ran for his life.

The elephant ambled back into the forest to announce the good news to everyone. All animals thanked the elephant. They all said: 'You are just the right size to be our friend.'

8 El león y el ratón

Un pequeño ratón vive en un gran bosque. Un día él está hambriento. Así que camina en el bosque y busca algo de comida

De repente se encuentra con un león. El león ruge. El mouse está asustado. Y el león atrapa al ratón El ratón grita: 'Por favor, señor León, déjame ir'. Si me dejas ir, un día te ayudaré. El león está sorprendido. Entonces él dice, riendo, 'Eres pequeño. Soy grande. ¿Cómo puedes ayudarme?' El ratón ruega: 'Por favor, dame permiso para ir'. Tengo hijos en casa. Tienen hambre. Ellos me están esperando. Ten piedad de nosotros.' El león oye estas palabras y se pone triste. Entonces el león dice: 'Sí, puedes irte'. Sin embargo, de ahora en adelante, camina con cuidado". El ratón dice, 'Muchas gracias'. El león dice: 'De nada'.

La próxima semana, el ratón está hambriento nuevamente. El ratón vuelve a caminar por el bosque. Él busca algo de comida de nuevo. Se encuentra con el mismo león otra vez, Pero esta vez está bajo un árbol en una trampa. Él va al león. Él dice, 'Espérame. Te ayudaré.' Él sube a la red. Muerde una cuerda tras otra, hasta que el león está libre. Por fin el león es libre. Él dice, 'Gracias'. El ratón dice, 'De nada'.

8 The lion and the mouse

A little mouse lives in a big forest. One day he is hungry. So he walks in the forest and looks for some food.

Suddenly he meets a lion. The lion roars. The mouse is frightened. And the lion catches the mouse. The mouse screams, 'Please, Mr Lion, let me go. If you let me go, one day I will help you.' The lion is surprised. Then he says, laughing, 'You are small. I am big. How can you help me?' The mouse begs, 'Please, give me permission to go.' I have children at home. They are hungry. They are waiting for me. Have mercy on us.' The lion hears these words and becomes sad. Then the lion says, 'Yes, you can go. However from now on, walk carefully.' The mouse says, 'Thank you very much.' The lion says: 'You're welcome.'

The next week the mouse is hungry again. The mouse walks in the forest again. He looks for some food again. He meets the same lion again, But this time he is under a tree in a trap. He goes to the lion. He says, 'Wait for me. I will help you.' He climbs the net. He bites one rope after the other, until the lion is free. At last the lion is free. He says, 'Thank you.' The mouse says, 'You're welcome.'

9 La historia del elefante y el ratón

Un elefante y un ratón eran muy buenos amigos. En un día, mientras caminaban por el bosque, vieron una gran bolsa llena de cacahuates. A los dos amigos les gustaban mucho los cacahuates, así que estaban muy emocionados.

Deciden llevar la bolsa a su nido. El elefante intentó levantar la bolsa, pero fue en vano. La bolsa era tan pesada que era imposible moverla. Lo intentó algunas veces. Pero no funcionó. Finalmente, se dió por vencido. Decepcionados, volvieron a su nido. El elefante estaba tan cansado que se durmió de inmediato.

Cuando se despertó, se sorprendió. Porque la bolsa con cacahuates estaba parada junto a él. ¿Cómo sucedió esto?, le preguntó al ratón. Era imposible moverla. A esto, el ratón dijo: 'Tienes razón. No podía llevar la bolsa, pero podía llevar un maní. Y así lo hice: un maní a la vez '.

La moraleja de esta historia. Si partes un objetivo, que parece estar más allá de tus capacidades, en pequeños pedazos que puedes manejar, nada es imposible.

9 The story of the elephant and the mouse

An elephant and a mouse were very good friends. On a day, while walking in the forest, they saw a big bag filled with peanuts. The two friends liked peanuts a lot, so they were very excited.

They decide to carry the bag to their nest. The elephant tried to lift the bag, but to no avail. The bag was so heavy that it was impossible to move it. He tried it a few times. But it did not work. Eventually he gave up. Disappointed they went back to their nest. The elephant was so tired that he fell asleep right away.

When he woke up, he was surprised. Because the bag with peanuts was standing next to him. How did this happen?, he asked the mouse. It was impossible to move it. To this, the mouse said: ‘You are right. I couldn’t carry the bag, but I could carry one peanut. And so I did: one peanut per time.’

The moral of this story. If you chop up a goal, that seems to lie beyond your capabilities, into small pieces that you can handle, nothing is impossible.

10 Hércules

Hércules era un hombre fuerte y valiente. Él vivió en Grecia. El rey estaba celoso de Hércules. La gente podría hacer a Hércules el Rey. Por lo tanto, quería deshacerse de Hércules. Estableció tareas difíciles para Hércules para mantenerlo alejado del país para que no fuera una posible amenaza para él (el Rey).

Una vez le pidió a Hércules que comprara tres manzanas de oro. Se decía que algunos árboles tenían manzanas doradas. Se decía que estos árboles estaban en un lugar llamado Hespérides. Pero nadie conocía el camino a Hespérides. Entonces el Rey pensó en Hespérides. Hércules estaría lejos por un período más largo.

Hércules emprendió el viaje. Al principio se encontró con tres doncellas durante el viaje. Hércules les preguntó el camino a Hespérides. Le dijeron que le preguntara al viejo del mar. Pero también le advirtieron: ‘Sostenga fuerte al anciano del mar’. De lo contrario, escapará. Nadie más conoce el camino’.

Hércules vio al viejo. Estaba durmiendo en la orilla. Él se veía extraño. Tenía el pelo largo y una barba. Hércules caminó hacia él sin hacer ruido. Entonces él lo atrapó con mucha firmeza. El anciano del mar abrió los ojos. Él estaba sorprendido. Se transformó en un ciervo. Trató de liberarse de las garras de Hércules. Pero Hércules lo abrazó con fuerza. Entonces el viejo se transformó en un ave marina y luego en otras formas animales. Pero no podía liberarse de las garras de Hércules, porque Hércules estaba estrechando sus garras.

Finalmente, el anciano le dijo a Hércules: ‘¿Quién eres? ¿Qué quieres de mí?’ Hércules respondió: ‘Yo soy Hércules. Dime el camino a Hespérides’. El anciano dijo: ‘Es una isla. Ve a lo largo de la orilla del mar. Te encontrarás con un gigante. Él te mostrará el camino a Hespérides’.

Hércules continuó su viaje. Él se encontró con el gigante. El gigante era muy grande y fuerte. Estaba durmiendo en la orilla. Hércules lo despertó. El gigante estaba enojado. Golpeó a Hércules con un palo. Hércules atacó al gigante. Levantó al gigante y lo arrojó hacia abajo. Pero el gigante se levantó inmediatamente. Él se había vuelto diez veces más fuerte. Hércules lo derribó una y otra vez. Pero cada vez que el gigante se levantó mucho más fuerte. Entonces Hércules levantó al gigante en el aire. Pero él no lo tiró. El gigante perdió lentamente toda su fuerza. Ahora le suplicó a Hércules que lo bajara a la tierra. Hércules le pidió que le dijera el camino a Hespérides. El gigante le pidió a Hércules que conociera a Atlas. Le dijo el camino al lugar donde estaba Atlas.

Hércules continuó su viaje. Él, finalmente, se encontró con Atlas. ‘¿Por qué quieres las manzanas doradas?’, Preguntó Atlas. ‘Mi Rey me ha ordenado que le consiga estas tres manzanas doradas’, dijo Hércules. ‘Es un largo camino desde aquí hasta ese lugar. Sólo yo puedo ir allí. Sostén este cielo por mí. Las conseguiré para ti’, dijo Atlas. Hércules estuvo de acuerdo. Él sostuvo el cielo sobre sus hombros. Atlas se alejó. Él regresó en poco tiempo. Dejó las tres manzanas doradas al pie de Hércules. Hércules agradeció a Atlas.

Le pidió a Atlas que le quitara el cielo. ‘¿Toma el cielo de vuelta?’ dijo Atlas astutamente. ‘Lo he sostenido por mil años. ¡Regresaré después de otros mil años!’ Hércules estaba asombrado de lo que Atlas le dijo. Pero él no expresó su asombro. Él recuperó sus sentidos y respondió: ‘¡Oh! En ese caso, ¿puedes sostener el cielo por un rato? Haré una almohadilla para mis hombros para sostener el cielo. Entonces yo tomaré el cielo de regreso’. Por lo tanto, Hércules habló en voz muy baja. Atlas estuvo de acuerdo. Atlas tomó el cielo de

10 Hercules

Hercules was a strong and brave man. He lived in Greece. The King was jealous of Hercules. People might make Hercules the King. Therefore he wanted to get rid of Hercules. He set difficult tasks for Hercules to keep him away from the country so that he would not be a possible threat to him (the King).

Once he asked Hercules to get three golden apples. Some trees were said to bear golden apples. These trees were said to be in a place called Hesperides. But no one knew the way to Hesperides. So the King thought of Hesperides. Hercules would be away for a longer period.

Hercules set out on the journey. At first he met three maidens during the journey. Hercules asked them the way to Hesperides. They told him to ask the old man of the sea. But they also warned him, 'Hold the old man of the sea tightly. Otherwise he will escape. No one else knows the way.'

Hercules saw the old man. He was sleeping on the shore. He was looking strange. He had long hair and a beard. Hercules walked to him without making any noise. Then he seized him very firmly. The old man of the sea opened his eyes. He was surprised. He changed himself into a stag. He tried to free himself from the grip of Hercules. But Hercules held him tight. Then the old man changed himself into a sea-bird and then to other animal forms. But he could not free himself from the clutches of Hercules, because Hercules was making his clutches tighter and tighter.

Finally the old man said to Hercules, 'Who are you? What do you want from me?' Hercules replied, 'I am Hercules. Tell me the way to Hesperides.' The old man said, 'It is an island. Go along the sea-shore. You will meet a giant. He will show you the way to Hesperides.'

Hercules continued his journey. He met the giant. The giant was very huge and strong. He was sleeping on the shore. Hercules woke him up. The giant was angry. He struck Hercules with a club. Hercules charged at the giant. He lifted the giant and threw him down. But the giant got up immediately. He had become ten times stronger. Hercules threw him down again and again. But each time the giant rose up much stronger. Then Hercules lifted the giant high up in the air. But he did not throw him down. The giant slowly lost all his strength. He now pleaded with Hercules to put him down on the earth. Hercules asked him to tell the way to Hesperides. The giant asked Hercules to meet Atlas. He told him the way to the place where Atlas was.

Hercules continued his journey. He, at last, met Atlas. 'Why do you want the golden apples?' asked Atlas. 'My King has ordered me to get him these three golden apples,' said Hercules. 'It is a long way from here to that place. Only I can go there. Hold this sky for me. I shall get them for you,' said Atlas. Hercules agreed. He held the sky on his shoulders. Atlas walked away. He was back in a short time. He put down the three golden apples at the foot of Hercules. Hercules thanked Atlas.

He requested Atlas to take back the sky from him. 'Take back the sky?' said Atlas cunningly. 'I have held it for a thousand years. I shall come back after another thousand years!' Hercules was astonished at what Atlas told him. But he did not express his astonishment. He recovered his senses and replied, 'Oh! In that case, will you please hold the sky for a little while? I shall make a pad for my shoulders to support the sky. Then I shall take back the sky from you.' Thus Hercules talked very quietly. Atlas agreed. Atlas

Hércules. Hércules inmediatamente recogió las tres manzanas doradas. Se despidió de Atlas con una sonrisa traviesa en la cara. Él se alejó hacia Grecia dejando Atlas sin palabras y sorprendido.

Hércules llegó a su tierra natal, Grecia, después de muchos días de viaje. Le dio las tres manzanas de oro al Rey. El Rey se sorprendió de haber obtenido las manzanas doradas de Hércules. Él estaba feliz. Pero fingió no haber estado satisfecho. Pero en secreto, planeaba enviar a Hércules a otra aventura peligrosa.

took back the sky from Hercules. Hercules immediately collected the three golden apples. He bid Atlas goodbye with a mischievous smile on his face. Then he walked away towards Greece leaving Atlas speechless and surprised.

Hercules reached his homeland Greece after many days of travel. He gave the three golden apples to the King. The King was surprised to have got the golden apples from Hercules. He was happy. But he pretended not to have been satisfied. But secretly, he was planning to send away Hercules on another perilous adventure.

11 La Sirenita

Érase una vez, en un espléndido palacio sobre el lecho del océano más azul, vivía el Rey del Mar, un viejo y sabio tritón con una barba larga y blanca. Vivía en un magnífico palacio, construido con corales y conchas de colores alegres, junto con sus cinco hijas, muy hermosas sirenas. Sirenetta, la más joven y encantadora de todas, también tenía una hermosa voz, y cuando cantaba, los peces acudían de todas partes del mar para escucharla. Las conchas se abrieron de par en par, mostrando sus perlas e incluso las medusas se detuvieron para escuchar.

La joven sirena a menudo cantaba, y cada vez, miraba hacia arriba, buscando la tenue luz del sol que apenas se filtraba a las profundidades. "¡Oh, cómo me gustaría ir allí y finalmente ver el cielo, que todos dicen que es muy bonito, y escuchar las voces de los humanos y oler el aroma de las flores! ¡Todavía eres muy joven! dijo su madre. 'En un año o dos, cuando tengas quince años. ¡Solo entonces el Rey te dejará subir, como tus hermanas!

Sirenetta pasó su tiempo deseando el mundo de los humanos, escuchó las historias de sus hermanas, y cada vez que volvían de la superficie, les hacía preguntas, para satisfacer su curiosidad. Y mientras esperaba el día en que a ella también se le permitiera llegar a la superficie del mar y conocer el mundo desconocido, Sirenetta pasó su tiempo en su maravilloso jardín marino. Los caballitos de mar la acompañaban, y algunas veces venía un delfín a jugar. Solo la antipática estrella de mar nunca respondió cuando ella llamaba.

Por fin, su pastel de cumpleaños largamente deseado. La noche anterior, Sirenetta no pudo pegar ojo. Por la mañana, su padre la llamó y, acariciando su largo cabello dorado, colocó una hermosa flor tallada en sus mechones. 'Ahí, ahora puedes ir a la superficie. Respirarás aire y verás el cielo. ¡Pero recuerda! No es nuestro mundo! ¡Solo podemos mirarlo y admirarlo! Somos hijos del mar y no tenemos alma, como hacen los hombres. Ten cuidado y aléjate de ellos; ¡solo pueden traer mala suerte!

En un segundo, Sirenetta había besado a su padre y estaba lanzándose suavemente hacia la superficie del mar. Nadó tan rápido con los movimientos de su delgada cola, que incluso el pez no podía seguirle el ritmo. De repente ella salió del agua. ¡Qué maravilloso! Por primera vez, vio el gran cielo azul, en el cual, cuando el crepúsculo comenzaba a caer, las primeras estrellas asomaban y centelleaban. El sol, ya en el horizonte, perdía un reflejo dorado que se desvanecía suavemente en las olas. En lo alto, una bandada de gaviotas vio a la pequeña sirena y saludó su llegada con gritos de placer. '¡Es tan encantador!' ella exclamó felizmente.

Pero otra sorpresa agradable estaba reservada para ella: un barco navegaba lentamente hacia la roca en la que Sirenetta estaba sentada. Los marineros echaron anclas y el barco se balanceó suavemente en el mar en calma. Sirenetta observó a los hombres ir a su trabajo en el extranjero, encendiendo las linternas para pasar la noche. Ella podía escuchar claramente sus voces. '¡Me encantaría hablar con ellos!' se dijo a sí misma. Pero luego miró tristemente su larga cola flexible, su equivalente de piernas, y se dijo a sí misma: '¡Nunca puedo ser como ellos!'

A bordo del barco, una extraña excitación pareció apoderarse de la tripulación, y un poco más tarde, el cielo se convirtió en un rocío de muchas luces de colores y el crujido de fuegos artificiales llenó el cielo. '¡Larga vida al capitán! Hurra por su 20 cumpleaños. ¡Viva! ¡Hurra, muchos regresos felices! Asombrado por todo esto, la sirenita vio al joven en cuyo

11 The Little Mermaid

Once upon a time, in a splendid palace on the bed of the bluest ocean, lived the Sea King, a wise old triton with a long flowing white beard. He lived in a magnificent palace, built of gaily coloured coral and seashells, together with his five daughters, very beautiful mermaids. Sirennetta, the youngest and loveliest of them all, also had a beautiful voice, and when she sang, the fishes flocked from all over the sea to listen to her. The shells gaped wide, showing their pearls and even the jellyfish stopped to listen.

The young mermaid often sang, and each time, she would gaze upwards, seeking the faint sunlight that scarcely managed to trickle down into the depths. ‘Oh, how I’d love to go up there and at last see the sky, which everyone says is so pretty, and hear the voices of humans and smell the scent of the flowers! You’re still too young!’ said her mother. ‘In a year or two, when you’re fifteen. Only then will the King let you go up there, like your sisters!’

Sirennetta spent her time wishing for the world of humans, she listened to her sisters’ stories, and every time they returned from the surface, she would ask them questions, to satisfy her curiosity. And as she waited for the day when she too would be allowed to reach the surface of the sea and meet the unknown world, Sirennetta spent her time in her wonderful sea garden. The seahorses kept her company, and sometimes a dolphin would come and play. Only the unfriendly starfish never replied when she called.

At last, her long-desired birthday came. The night before, Sirennetta could not sleep a wink. In the morning, her father called her and, stroking her long golden hair, slipped a lovely carved flower into her locks. ‘There, now you can go to the surface. You’ll breathe air and see the sky. But remember! It’s not our world! We can only watch it and admire! We’re children of the sea and have no soul, as men do. Be careful and keep away from them; they can only bring bad luck!’

In a second, Sirennetta had kissed her father and was darting smoothly towards the surface of the sea. She swam so fast with flicks of her slender tail, that even the fish could not keep up with her. Suddenly she popped out of the water. How wonderful! For the first time, she saw the great blue sky, in which as dusk began to fall, the first stars were peeping out and twinkling. The sun, already over the horizon, trailed a golden reflection that gently faded on the heaving waves. High overhead, a flock of gulls spotted the little mermaid and greeted her arrival with shrieks of pleasure. ‘It’s so lovely!’ she exclaimed happily.

But another nice surprise was in store for her: a ship was slowly sailing towards the rock on which Sirennetta was sitting. The sailors dropped anchor and the ship swayed gently in the calm sea. Sirennetta watched the men go about their work aboard, lighting the lanterns for the night. She could clearly hear their voices. ‘I’d love to speak to them!’ she said to herself. But then she gazed sadly at her long flexible tail, her equivalent of legs, and said to herself: ‘I can never be like them!’

Aboard ship, a strange excitement seemed to seize the crew, and a little later, the sky became a spray of many coloured lights and the crackle of fireworks filled the sky. ‘Long live the captain! Hurray for his 20th birthday. Hurray! Hurray .many happy returns!’ Astonished at all this, the little mermaid caught sight of the young man in whose honour

honor se exhibía la presentación. Alto y digno, estaba sonriendo felizmente, y Sirenetta no podía apartar los ojos de él. Ella siguió todos sus movimientos, fascinada por todo lo que estaba sucediendo.

La fiesta continuó, pero el mar se volvió más agitado. Sirenetta se dio cuenta con ansiedad de que los hombres estaban ahora en peligro: un viento helado barría las olas, el cielo negro como la tinta se veía desgarrado por relámpagos, y luego una terrible tormenta se abatió sobre el indefenso barco. En vano, Sirenetta gritó: "¡Cuidado! Cuídate del mar". Pero el aullido del viento alejó sus palabras, y las olas crecientes barrieron la nave. En medio de los gritos de los marineros, los mástiles y las velas cayeron sobre la cubierta y, con un sonido siniestro y astillado, el barco se hundió.

A la luz de una de las lámparas de aceite, Sirenetta había visto al joven capitán caer al agua, y ella nadó a su rescate. Pero no podía encontrarlo en las olas y, cansado, estaba a punto de darse por vencido, cuando de repente allí estaba en la cresta de una ola cercana. En un instante, fue barrido directamente contra los brazos de la sirena. El joven estaba inconsciente y la sirena mantuvo su cabeza fuera del agua en el mar embravecido, en un esfuerzo por salvarle la vida. Ella se aferró a él durante horas tratando de luchar contra el cansancio que la estaba sobrepasando.

Luego, tan repentinamente como había surgido, la tormenta desapareció. En un amanecer gris sobre un mar aún enojado, Sirenetta se dio cuenta por suerte de que la tierra estaba adelante. Ayudada por el movimiento de las olas, empujó el cuerpo del capitán hacia la orilla, más allá del borde del agua. Incapaz de caminar, la sirena se retorció las manos, con la cola lamida por el agua ondulante, tratando de calentar al joven capitán con su propio cuerpo.

Entonces, el sonido de voces que se acercaban sorprendió a Sirenetta y ella volvió a sumergirse en aguas más profundas. '¡Ven rápido! ¡Con rapidez!' llegó la voz de una mujer alarmada. '¡Hay un hombre aquí! Mira, ¡creo que está inconsciente! El capitán ahora estaba en buenas manos. ¡Vamos a llevarlo al castillo! 'No, no! Mejor busca ayuda. Y lo primero que vio el joven cuando volvió a abrir los ojos fue el bello rostro del más joven de un grupo de tres damas. '¡Gracias! Gracias por salvar mi vida.' le murmuró a la encantadora dama desconocida.

Desde el mar, Sirenetta vio al hombre que ella había arrebatado de las olas girar hacia el castillo, sin saber que una sirena le había salvado la vida. Lentamente nadando hacia el mar, Sirenetta sintió que allí en la playa había dejado algo que nunca podría olvidar. Qué maravillosas habían sido esas tremendas horas en la tormenta, ya que ella había luchado con los elementos. Y mientras nadaba hacia el palacio de su padre, sus hermanas fueron a su encuentro, ansiosas por saber qué la había mantenido tanto tiempo en la superficie.

Sirenetta comenzó a contar su historia, pero de repente un nudo se le vino a la garganta y, rompiendo a llorar, huyó a su habitación.

Ella se quedó allí por días, negándose a ver a alguien o tocar la comida. Sabía que su amor por el joven capitán carecía de esperanza, ya que ella era una sirena y nunca podría casarse con un humano. Sólo la Bruja de las Profundidades podría ayudarla. Pero, ¿qué precio tendría que pagar?

Sirenetta decidió preguntarle a la Bruja. 'Así que quieres deshacerte de tu cola de pescado, ¿verdad? Supongo que te gustaría tener un par de piernas de mujer, ¿no es así?' dijo la desagradable bruja con desprecio, desde su cueva custodiada por un calamar gigante. '¡Ten cuidado!' Ella continuó. 'Sufirás horribilmente, como si una espada te estuviera

the display was being held. Tall and dignified, he was smiling happily, and Sirennetta could not take her eyes from him. She followed his every movement, fascinated by all that was happening.

The party went on, but the sea grew more agitated. Sirennetta anxiously realized that the men were now in danger: an icy wind was sweeping the waves, the ink black sky was torn by flashes of lightning, then a terrible storm broke suddenly over the helpless ship. In vain Sirennetta screamed: 'Look out! Beware of the sea.' But the howling wind carried her words away, and the rising waves swept over the ship. Amidst the sailors' shouts, masts and sails toppled onto the deck, and with a sinister splintering sound, the ship sank.

By the light of one of the oil lamps Sirennetta had seen the young captain fall into the water, and she swam to his rescue. But she could not find him in the high waves and, tired out, was about to give up, when suddenly there he was on the crest of a nearby wave. In an instant, he was swept straight into the mermaids arms. The young man was unconscious and the mermaid held his head above water in the stormy sea, in an effort to save his life. She clung to him for hours trying to fight the tiredness that was overtaking her.

Then, as suddenly as it had sprung up, the storm died away. In a grey dawn over a still angry sea, Sirennetta realized thankfully that land lay ahead. Aided by the motion of the waves, she pushed the captain's body onto the shore, beyond the water's edge. Unable herself to walk, the mermaid sat wringing her hands, her tail lapped by the rippling water, trying to warm the young captain with her own body.

Then the sound of approaching voices startled Sirennetta and she slipped back into deeper water. 'Come quickly! Quickly!' came a woman's voice in alarm. 'There's a man here! Look, I think he's unconscious!' The captain was now in good hands. 'Let's take him up to the castle!' 'No, no! Better get help.' And the first thing the young man saw when he opened his eyes again was the beautiful face of the youngest of a group of three ladies. 'Thank you! Thank you for saving my life.' he murmured to the lovely unknown lady.

From the sea Sirennetta watched the man she had snatched from the waves turn towards the castle, without knowing that a mermaid had saved his life. Slowly swimming out to sea, Sirennetta felt that there on the beach she had left behind something she could never bring herself to forget. How wonderful those tremendous hours in the storm had been, as she had battled with the elements. And as she swam down towards her father's palace, her sisters came to meet her, anxious to know what had kept her so long on the surface.

Sirennetta started to tell her story, but suddenly a lump came to her throat and, bursting into tears, she fled to her room.

She stayed there for days, refusing to see anyone or to touch food. She knew that her love for the young captain was without hope, for she was a mermaid and could never marry a human. Only the Witch of the Deep could help her. But what price would she have to pay?

Sirennetta decided to ask the Witch. 'So you want to get rid of your fishy tail, do you? I expect you'd like to have a pair of woman's legs, isn't that so?' said the nasty Witch scornfully, from her cave guarded by a giant squid. 'Be warned!' she went on. 'You will suffer horribly, as though a sword were cutting you apart. And every time you place your

separando. ¡Y cada vez que pongas los pies en la tierra, sentirás un dolor terrible!

‘¡No importa!’ susurró Sirenetta, con lágrimas en los ojos. ‘¡Siempre que pueda volver con él!’ ‘¡Y eso no es todo!’ exclamó la Bruja. ‘A cambio de mi hechizo, debes darme tu hermosa voz. ¡Nunca más podrás pronunciar una palabra! ¡Y no lo olvides! Si el hombre que amas se casa con otra persona, no podrás volver a ser una sirena. ¡Te disolverás en agua como la espuma de la ola!’ ‘¡Está bien!’ dijo Sirenetta, tomando ansiosamente el tarro que contenía la poción mágica.

La Bruja le había dicho a Sirenetta que el joven capitán era en realidad un príncipe, y la sirena dejó el agua en un lugar no lejos del castillo. Se tiró a la playa, luego bebió la poción mágica. Un dolor agonizante la hizo desmayarse, y cuando recuperó los sentidos, pudo ver neciamente el rostro que amaba, sonriéndole.

La magia de la bruja había trabajado el hechizo, porque el príncipe había sentido un extraño deseo de bajar a la playa, justo cuando Sirenetta estaba llegando. Allí había tropezado con ella, y al recordar cómo él también había sido arrojado a la orilla, depositó suavemente su capa sobre el cuerpo quieto, arrojado por las olas. ‘¡No te asustes!’ dijo rápidamente. “¡Estás bastante segura! ¿De dónde vienes? Pero Sirenetta ahora era tonta y no podía responder, por lo que el joven acarició suavemente su mejilla húmeda. ‘Te llevaré al castillo y te cuidaré’, dijo.

En los días que siguieron, la sirena comenzó una nueva vida. Vestía espléndidos vestidos y a menudo salía a caballo con el príncipe. Una noche, la invitaron a una gran fiesta en la corte. Sin embargo, como la Bruja había predicho, cada movimiento y cada paso que daba era una tortura. Sirenetta soportó con valentía su sufrimiento, contenta de que le permitieran quedarse cerca de su amado príncipe. Y a pesar de que no podía hablar con él, la amaba y le daba una gran amabilidad, para su gran alegría. Sin embargo, el corazón del joven realmente pertenecía a la dama desconocida que él había visto mientras él yacía en la orilla, aunque nunca la había visto desde entonces, porque ella había regresado de inmediato a su propia tierra.

Incluso cuando estaba en compañía de Sirenetta y la quería como siempre, la dama desconocida siempre estaba en sus pensamientos. Y la sirenita, adivinando instintivamente que ella no era su verdadero amor, sufrió aún más. A menudo se arrastraba fuera del castillo por la noche, para llorar a la orilla del mar. Una vez que pensó que podía espiar a sus hermanas salir del agua y saludarla, eso la hizo sentir más triste que nunca.

El destino, sin embargo, tenía otra sorpresa esperando. Desde las murallas del Castillo un día, se avistó un gran barco que navegaba hacia el puerto. Junto con Sirenetta, el príncipe bajó a su encuentro. ¿Y quién salió del barco, sino la dama desconocida que había estado en el corazón del príncipe por mucho tiempo? Cuando la vio, corrió a saludarla. Sirenetta sintió que se convertía en piedra y una sensación dolorosa le traspasó el corazón: estaba a punto de perder al príncipe para siempre. La desconocida tampoco había olvidado al joven que había encontrado en la playa y poco después, le pidió que se casara con él. Como ella también estaba enamorada, felizmente dijo ‘sí’.

Unos días después de la boda, la feliz pareja fue invitada a un viaje en el enorme barco, que todavía estaba en el puerto. Sirenetta también subió a bordo y el barco zarpó. Cayó la noche, y enfermo de corazón por la pérdida del príncipe, Sirenetta salió a cubierta. Ella recordó la profecía de la Bruja, y ahora estaba lista para renunciar a su vida y disolverse en el mar.

De repente escuchó un grito en el agua y vio vagamente a sus hermanas en la oscuridad.

feet on the earth, you will feel dreadful pain!’

‘It doesn’t matter!’ whispered Sirennetta, with tears in her eyes. ‘As long as I can go back to him!’ ‘And that’s not all!’ exclaimed the Witch. ‘In exchange for my spell, you must give me your lovely voice. You’ll never be able to utter a word again! And don’t forget! If the man you love marries someone else, you will not be able to turn into a mermaid again. You will just dissolve in water like the foam on the wave!’ ‘All right!’ said Sirennetta, eagerly taking the little jar holding the magic potion.

The Witch had told Sirennetta that the young captain was actually a prince, and the mermaid left the water at a spot not far from the castle. She pulled herself onto the beach, then drank the magic potion. An agonizing pain made her faint, and when she came to her senses, she could mistily see the face she loved, smiling down at her.

The witch’s magic had worked the spell, for the prince had felt a strange desire to go down to the beach, just as Sirennetta was arriving. There he had stumbled on her, and recalling how he too had once been washed up on the shore, gently laid his cloak over the still body, cast up by the waves. ‘Don’t be frightened!’ he said quickly. ‘You’re quite safe! Where have you come from?’ But Sirennetta was now dumb and could not reply, so the young man softly stroked her wet cheek. ‘I’ll take you to the castle and look after you,’ he said.

In the days that followed, the mermaid started a new life. She wore splendid dresses and often went out on horseback with the prince. One evening, she was invited to a great ball at Court. However, as the Witch had foretold, every movement and each step she took was torture. Sirennetta bravely put up with her suffering, glad to be allowed to stay near her beloved prince. And though she could not speak to him, he was fond of her and showered kindness on her, to her great joy. However, the young man’s heart really belonged to the unknown lady he had seen as he lay on the shore, though he had never met her since, for she had returned at once to her own land.

Even when he was in the company of Sirennetta, fond of her as he was, the unknown lady was always in his thoughts. And the little mermaid, guessing instinctively that she was not his true love, suffered even more. She often crept out of the castle at night, to weep by the seashore. Once she thought she could spy her sisters rise from the water and wave at her, but this made her feel sadder than ever.

Fate, however, had another surprise in store. From the Castle ramparts one day, a huge ship was sighted sailing into the harbour. Together with Sirennetta, the prince went down to meet it. And who stepped from the vessel, but the unknown lady who had been for long in the prince’s heart? When he saw her, he rushed to greet her. Sirennetta felt herself turn to stone and a painful feeling pierced her heart: she was about to lose the prince for ever. The unknown lady too had never forgotten the young man she had found on the beach and soon after, he asked her to marry him. Since she too was in love, she happily said ‘yes’.

A few days after the wedding, the happy couple were invited for a voyage on the huge ship, which was still in the harbour. Sirennetta too went on board, and the ship set sail. Night fell, and sick at heart over the loss of the prince, Sirennetta went on deck. She remembered the Witch’s prophecy, and was now ready to give up her life and dissolve in the sea.

Suddenly she heard a cry from the water and dimly saw her sisters in the darkness.

‘Sirenetta! Sirenetta! Somos nosotros, tus hermanas! ¡Hemos escuchado todo sobre lo que sucedió! ¡Mira! ¿Ves este cuchillo? ¡Es mágico! La bruja nos la dio a cambio de nuestro cabello. ¡Tómalo! ¡Matad al príncipe antes del amanecer, y volveréis a ser una sirena y olvidaros todos vuestros problemas!

Como en un trance, Sirenetta cogió el cuchillo y entró en la cabaña donde el príncipe y su novia dormían. Pero mientras miraba el rostro dormido del joven, ella simplemente le lanzó un furtivo beso antes de volver a la cubierta.

Cuando amaneció, arrojó el cuchillo al mar. Luego lanzó una mirada de despedida al mundo que estaba dejando atrás, y se zambulló en las olas, lista para convertirse en la espuma del mar de donde había venido, y desaparecer. Mientras el sol se elevaba sobre el horizonte, proyectó un largo rayo dorado de luz sobre el mar, y en el agua fría, Sirenetta se volvió hacia él por última vez.

De repente, como por arte de magia, una fuerza misteriosa la sacó del agua y se sintió elevada al cielo. Las nubes estaban teñidas de rosa, el mar se ondulaba con la temprana brisa matinal, y la sirenita oía un susurro a través del tintineo de las campanas: ‘Sirenetta, Sirenetta! Ven con nosotros.’ ‘¿Quién eres?’ preguntó la sirena, sorprendida al descubrir que había recuperado el uso de su voz. “¿Dónde estoy?” ‘Estás con nosotros en el cielo. Somos las hadas del aire! No tenemos alma como los hombres, pero nuestra tarea es ayudarlos. ¡Tomamos entre nosotros solo a aquellos que han mostrado bondad hacia los hombres!

Muy conmovida, Sirenetta miró hacia el mar en dirección al barco del príncipe, y sintió que las lágrimas brotaban de sus ojos. Las hadas del aire le susurraron: “¡Mira! ¡Las flores de la tierra esperan que nuestras lágrimas se conviertan en el rocío de la mañana! Ven con nosotros ”.

‘Sirenetta! Sirenetta! It’s us, your sisters! We’ve heard all about what happened! Look! Do you see this knife? It’s magic! The Witch gave it to us in exchange for our hair. Take it! Kill the prince before dawn, and you will become a mermaid again and forget all your troubles!’

As though in a trance, Sirenetta clasped the knife and entered the cabin where the prince and his bride lay asleep. But as she gazed at the young man’s sleeping face, she simply blew him a furtive kiss, before running back on deck.

When dawn broke, she threw the knife into the sea. Then she shot a parting glance at the world she was leaving behind, and dived into the waves, ready to turn into the foam of the sea from whence she had come, and vanish. As the sun rose over the horizon, it cast a long golden ray of light across the sea, and in the chilly water, Sirenetta turned towards it for the last time.

Suddenly, as though by magic, a mysterious force drew her out of the water, and she felt herself lifted high into the sky. The clouds were tinged with pink, the sea rippled in the early morning breeze, and the little mermaid heard a whisper through the tinkling of bells: ‘Sirenetta, Sirenetta! Come with us.’ ‘Who are you?’ asked the mermaid, surprised to find she had recovered the use of her voice. ‘Where am I?’ ‘You’re with us in the sky. We’re the fairies of the air! We have no soul as men do, but our task is to help them. We take amongst us only those who have shown kindness to men!’

Greatly touched, Sirenetta looked down over the sea towards the prince’s ship, and felt tears spring to her eyes. The fairies of the air whispered to her: ‘Look! The earth flowers are waiting for our tears to turn into the morning dew! Come along with us.’